



SER LAICO: UNA VOCACIÓN Y UNA MISIÓN EN LA IGLESIA

OBJETIVO

Identificar la vocación y misión del Laico en la Iglesia, como llamado a la santidad para la transformación de su entorno, del mundo y de la Iglesia.

INTRODUCCION

Ser laico es una gran vocación, una misión particular y un camino de santidad en la Iglesia; para que cada uno en su propio ambiente secular, en sus actividades cotidianas, en su familia y trabajo, viva una vida auténticamente evangélica, siendo testigo de Cristo en medio de las realidades del mundo.

1. DESARROLLO DEL ENCUENTRO:

EXPERIENCIA INICIAL: Canto: Sois la Semilla (Cesareo Gabarain)

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=5FUWJkwG5Kw&t=1>

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar,
sois levadura sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar
Sois la mañana que vuelve a nacer
sois espiga que empieza a granar
sois aguijón y caricia a la vez
testigos que voy a enviar

Coro:

Id amigos por el mundo,
anunciando el amor,
mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.

Sed amigos, los testigos
de mi resurrección,
id llevando mi presencia,
con vosotros estoy.

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a
engendrar
justicia, amor y verdad.

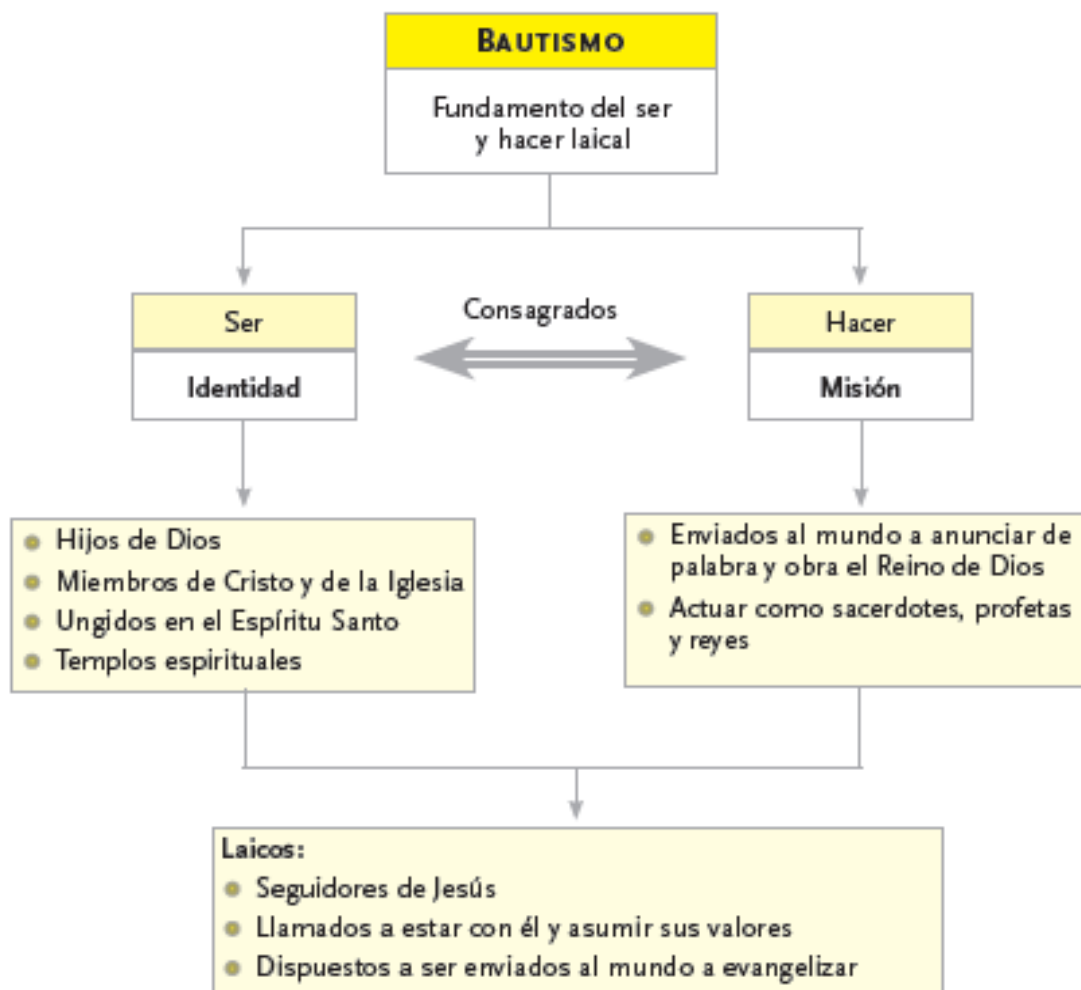
Se reparte a los participantes algunas palabras claves contenidas en el canto, para que indiquen su función en la vida cotidiana y hacer referencia a la misión que tiene el laico en el mundo de hoy.

SEMILLA, ESTRELLA, LEVADURA, SAL, LLAMA, AMIGOS, PALABRA, JUSTICIA, AMOR, VERDAD, PAZ.

2. EXPERIENCIA DE INTERIORIZACIÓN

Se tendrá preparado este cartel para explicarlo durante el transcurso del encuentro, destacando la identidad y misión del laico en la Iglesia, en sus dimensiones ser y hacer.

Fuente: Arquidiócesis de México. Vocación y Misión de los Laicos. Cartilla 13.



2.1. PROFUNDIZACIÓN:

2.1.1. Laicos por vocación: sin duda alguna el Concilio Vaticano II, fue uno de los grandes aportes para la identidad laical y su compromiso en la construcción de la Iglesia. Esta es una de las grandes riquezas de la Iglesia, *“no somos laicos por defecto, somos laicos por VOCACION”*¹.

Podría decirse que ya no se concibe una Iglesia sin la participación fuerte de los laicos, como Pueblo de Dios. Es decir, una Iglesia en donde todos sus miembros tenemos una misma dignidad, la dignidad de ser hijos de Dios. En donde todos tenemos la misión de construir el Reino de Dios, en medio de las realidades temporales del mundo.

Fue el mismo querido Papa Juan Pablo II, quien nos indicó que la formación de los fieles laicos tiene como objetivo fundamental el descubrimiento cada vez más claro de la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión (ChFL 58). Es claro entonces que es completamente inseparable vocación, misión y comunión en el tema de los laicos.

El mismo Papa Juan Pablo II nos recuerda: “Sólo dentro de la Iglesia como misterio de comunión se revela la «identidad» de los fieles laicos, su original dignidad. Y sólo dentro de esta dignidad se pueden definir su vocación y misión en la Iglesia y en el mundo” (ChFL 8).

2.1.2. Una misión especial en la construcción del Reino.

Sin duda alguna todos tenemos una misión en la vida, de padres, madres, de hijos, de esposos, de profesionales, etc. Es ante todo una misión para SER. Para un cristiano su misión arranca de ese encuentro personal con Jesús que transforma la vida, y nos imprime una misión especial: ser testigos de la Buena Nueva (Lc 2,10...)

Podría decirse entonces que hay una relación muy estrecha y profunda entre la fe y la misión, porque cuando la fe es fuerte, hay siempre una proyección hacia afuera. “hoy más que nunca se necesita un dinamismo misionero que lleva a ser sal y luz al mundo” (Mt 5, 13 – 16).

La vocación laical no solo implica un cristiano maduro, también que esté formado y que su participación no se limite solo a tareas al interior de la Iglesia, su labor fundamental es llevar los valores cristianos al corazón de la sociedad (LG 31)². Su misión está en comprometerse en el mundo y desde el mundo, para desplegar todas sus capacidades en la cultura, la educación, la ciencia, las artes, la economía, la política, los medios de comunicación, el trabajo, la familia, los hijos.

Veamos ahora el **Magisterio de la Iglesia y su aporte significativo:** *de la Constitución Apostólica: Lumen Gentium, 31.*

Una lectura de este texto, nos coloca de frente con la adecuada búsqueda de identidad y sentido de la vida laical, queriendo asumir la fuente original para responder con creatividad a los retos y desafíos que el mundo y la realidad actual nos hacen.

¹ Congreso Español de Laicos 2020. Luis Manuel Romero. Coordinador General del Congreso.

² Vaticano II. Constitución Apostólica Lumen Gentium N° 31.

“Por el nombre de laicos se entiende aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en estado religioso reconocido por la Iglesia, es decir, los fieles cristianos que, por estar incorporados a Cristo mediante el bautismo, constituidos en Pueblo de Dios y hechos partícipes a su manera de la función sacerdotal, profética y real de Jesucristo, ejercen, por su parte, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo.

El carácter secular es propio y peculiar de los laicos. Los que recibieron el orden sagrado, aunque algunas veces pueden tratar asuntos seculares, incluso ejerciendo una profesión secular, están ordenados principal y directamente al sagrado ministerio, por razón de su vocación particular, en tanto que los religiosos, por su estado, dan un preclaro y eximio testimonio de que el mundo no puede ser transfigurado ni ofrecido a Dios sin el espíritu de las bienaventuranzas. A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales. Viven en el siglo, es decir, en todas y a cada una de las actividades y profesiones, así como en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social con las que su existencia está como entretejida.

Allí están llamados por Dios a cumplir su propio cometido, guiándose por el espíritu evangélico, de modo que, igual que la levadura, contribuyan desde dentro a la santificación del mundo y de este modo descubran a Cristo a los demás, brillando, ante todo, con el testimonio de su vida, fe, esperanza y caridad. A ellos, muy en especial, corresponde iluminar y organizar todos los asuntos temporales a los que están estrechamente vinculados, de tal manera que se realicen continuamente según el espíritu de Jesucristo y se desarrollen y sean para la gloria del Creador y del Redentor.

Para reflexionar:

- ¿Qué reflexiones y compromisos surgen en ti, al saberte unido a la Iglesia de Dios, a través del Sacramento del Bautismo?
- ¿De acuerdo con el texto anterior en qué consiste la vocación laical?

2.1.3. Ser discípulos de Jesús: una experiencia maravillosa

Todos sabemos que la característica que define al laico es el hecho de seguir a Jesús. Ahí está precisamente la fuente de toda vocación cristiana, incluida la laical, porque ante todo el cristianismo es una vocación bella y hermosa, que nos permite realizarnos como personas y como creyentes.

Es la misma experiencia descrita en los evangelios cuando Jesús llama a cuatro pescadores y les dice: “Sígueme y los haré pescadores de hombres (Mt 4,18). Jesús llama a Nicodemo y le dice “hay que nacer de nuevo” (Jn 3, 1 -21), Jesús llama a María Magdalena y la convierte en la primera testigo de la resurrección (Jn 20, 17-18). Su llamado es para hacerlos sus discípulos.

El Documento de Aparecida se ha referido a los laicos como los discípulos y misioneros de Jesús, Luz del mundo (cf. 209). ¡He ahí nuestra vocación y misión! Como todos los miembros del Pueblo de Dios, hemos de configurarnos con Jesús para ser sus discípulos y colaborar con él en la misión de extender el Reino haciéndonos misioneros para ser Luz del mundo.

Pero este llamamiento para ser discípulo de Jesús, no es una iniciativa propia, es un don, que sin merecerlo nos convoca, nos anima, nos transforma y se nos impone, ante todo, como una necesidad: *“pobre de mí... sino anuncio el evangelio, este es mi oficio”* (1 Corintios 9, 16-17).

Jesús es el único Señor de señores, el único que puede transformar y potenciar tu vida, el único que puede hacerte totalmente feliz, el que nos ayuda a pesar de nuestras inconsistencias, de nuestras realidades humanas y aún de nuestro propio pecado. Por eso seguir a Jesús, es una experiencia gratuita y maravillosa.

2.1.4. Hacia una nueva manera de entender la espiritualidad en la vida de los laicos:

Además de una fuerte experiencia de discipulado, la vida de los laicos esta cimentada en su pertenencia a la Iglesia, que permite precisamente un diálogo entre fe y vida, tanto en lo privado como en lo público. *“El reconocimiento de la diversidad, las distintas expresiones culturales, la sensibilidad frente a problemáticas humanas a través de una conciencia de igualdad y promoción harán del discipulado laical una fuerza eclesial dentro de la humanidad, una espiritualidad verdaderamente encarnada que evidencie una experiencia profunda de un creyente capaz de leer la vida desde allí”*³.

El laico está atento y presente a las necesidades de los más pobres y excluidos de la sociedad, se identifica con las mismas personas que buscan iguales metas de solidaridad y justicia. Y siempre potencia los valores evangélicos como una brújula en su actuar cotidiano.

El Concilio Vaticano II,⁴ enfatiza en que no se trata tan solo de proclamar y anunciar una Buena Nueva, sino que al mismo tiempo ésta debe realizarse. En palabras de Jon Sobrino, citado por Velez C, y Sierra G. (2007), *evangelizar es hacer presente una Buena Nueva que llegue a ser Buena Realidad”, donde la acción misma no debe tener como objetivo el aumento del número de fieles, ni la permanencia de la masa dentro de la Iglesia sino la realización del Evangelio en la sociedad”*.

En esta «hora del laicado», éste es uno de los signos de nuestro tiempo. La presencia activa de los cristianos en el mundo entronca, en su sentido más fuerte, con la misión confiada por el Señor a su Iglesia: *servicio de la fe orientada a la justicia del Reino*.

En manos de los laicos está la posibilidad única de universalizar el Evangelio. Si la evangelización es fruto del diálogo, los laicos debemos estar capacitados, formados en una nueva manera de ser Iglesia. Recuperar una espiritualidad laical implica también la creación de lazos fuertes en comunidades como una búsqueda novedosa de vivir auténticamente lo eclesial en el mundo de hoy, que debe coincidir con una búsqueda de verdadera humanidad.

³ VÉLEZ C., OLGA CONSUELO; SIERRA G., ÁNGELA MARÍA. Los laicos y laicas en la vida de la Iglesia. Una reflexión de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Theologica Xaveriana, vol. 57, núm. 161, enero-marzo, 2007, pp. 33-58. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia

⁴ (Silber www.adital.org.br/site/noticia.asp?lang=ES&cod=21397).

2.1.5. El laico, llamado a la construcción de nuevas experiencias eclesiales:

El Documento de Aparecida cita al documento de Puebla, que plantea cómo *los laicos son hombres de la Iglesia en el corazón del mundo, y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia* (cf. D.A. 209).

Así, la misión de los laicos consiste en colaborar en la transformación de las realidades temporales y participar activamente en la pastoral de la Iglesia (cf. DA 210-211). Hacer realidad la participación del laicado requiere asumir los grandes retos de una Iglesia que se concibe a sí misma como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y misterio de comunión.

Esto hace que tengan especial resonancia aspectos claves en el trabajo con los laicos como: identidad, vocación al discipulado, formación laical, corresponsabilidad eclesial, comunión, y especial compromiso evangelizador.

Igualmente, valiosos son los aportes del Papa Benedicto XVI, DAE, 26.05.2009. Cuando expresa que este tiempo exige un cambio de mentalidad, en particular por lo que respecta a los laicos, pasando de considerarlos «colaboradores» del clero a reconocerlos realmente como «corresponsables» del ser y actuar de la Iglesia, favoreciendo la consolidación de un laicado maduro y comprometido.

2.1.6. Laicos, llamados a formar parte de una Familia Carismática

En el momento actual de la Iglesia somos testigos de nuevas formas y expresiones de vida laical que han nacido en algunos institutos de vida religiosa, sin ser sacerdote o religioso, sino más bien, fermento en la sociedad. Por ejemplo:

* Como **Laicos Carmelitas**, muchos se sienten llamados por Dios a moldear sus vidas con los rasgos del carisma palautiano, bien desde la misión compartida o bien desde la Asociación Internacional **Carmelo Misionero Seglar** (CMS)

(Cfr. <https://www.carmelitsmisioneras.org/carmelo-misionero-seglar/>)

El proyecto de vida de los miembros del Carmelo Misionero Seglar tiene como fundamento el seguimiento de Jesús y determina y especifica el perfil espiritual de la Asociación. Sus notas características son: Iglesia, oración María, misión y formación (Estatutos N° 3).

* Los **Laicos Cooperadores Salesianos**, quienes “para garantizar que el que hacer educativo - pastoral se mantenga, crezca y genere identidad carismática salesiana, invierten esfuerzos considerables en formación salesiana de alto nivel tanto pedagógica como profesional, para el personal laico que corresponsablemente con la familia salesiana adelanta la misión.

El Proyecto Laicos es un camino de crecimiento formativo y de realización de la misión en el que Salesianos y Laicos se comprometen no solo a compartir el trabajo sino en primer lugar el espíritu salesiano y la misión, a través de formación especializada” (Cfr. <http://www.salesianosbogota.org/index.php/formacion>).

* En este mismo sentido el **Instituto Misionero Seglar Alfonsiano (IMSA)** vinculado a los Padres Redentoristas, “son laicos misioneros comprometidos con llevar la evangelización hacia las comunidades pobres y marginadas, misión que se inspira en el carisma de San Alfonso María de Liguori, su fundador”

<https://www.perpetuosocorrobaq.org/tercera-asamblea-capitular-imsa/>).

Otra de las grandes experiencias eclesiales de trabajo significativo con los laicos nos viene dado de los Hermanos Maristas. **Los Laicos Maristas** "es una estructura de animación y gestión Marista que impulsa y acompaña procesos de evangelización en niños, niñas, jóvenes y adultos que propician el encuentro y seguimiento de Jesús. Lo hacen para que se sientan profundamente amados por Él y construyan una sociedad comprometida con los derechos humanos, que están presentes en el Evangelio. Su presencia está fundamentalmente, en contextos escolares, centrada en la persona, de acuerdo a la pedagogía de Jesús, respetando sus experiencias vitales y de manera inclusiva, el carisma Marista".

(Cfr. https://www.maristas.cl/evangelizacion_explicita/resumen).

2.2. ILUMINACIÓN BÍBLICA

Efectivamente, todos ustedes son hijos de Dios en Cristo Jesús mediante la fe, pues todos los que han sido consagrados a Cristo por el Bautismo, de Cristo han sido revestidos.

Gálatas 3, 26-27

Porque todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos recibido un mismo Espíritu en el Bautismo, a fin de formar un solo cuerpo; y también todos participamos del mismo Espíritu.

Primera Carta a los Corintios 12,13

Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura", dijo (Marcos 16, 15), [...] naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (**Mateo. 28, 19-20**).

2.3. APLICACIÓN A LA VIDA

- ¿Qué nos quieren decir estos textos bíblicos?
- ¿Cómo podríamos aplicar este mensaje bíblico en nuestra vida diaria?
- ¿Cuál es la mejor forma de predicar el Evangelio?

- ¿Qué medios consideras pertinentes para fomentar la participación del laicado en la Iglesia?

2.4. RECAPITULEMOS:

A través de unos pequeños carteles recogemos los aspectos más importantes del encuentro, en donde cada participante expresa voluntariamente lo más significativo del tema.

Carteles:

1. *No somos Laicos por defecto sino por VOCACIÓN*

2. *Ser Laico, es tener como proyecto de vida el amor y el servicio a los demás, con una misión especial en la construcción del Reino de Dios en la sociedad.*

3. *Ser discípulo de Jesús, es una experiencia maravillosa*

4. *La vida de los laicos está cimentada en su pertenencia a Cristo en la Iglesia*

5. *Como laicos, estamos llamados a la construcción de nuevas experiencias eclesiales*

2.5. EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS:

Dar testimonio es declarar algo porque estamos seguros de ello, bien sea porque lo hemos presenciado personalmente o porque alguien de entera confianza nos lo ha referido. Con seguridad, a todos nos ha correspondido en algún momento de la vida dar testimonio de algún hecho. Vamos a escuchar con mucha atención el testimonio de algunos hermanos en la fe, que han hecho camino de discipulado desde el Carmelo Misionero.

2.5.1. **Mi experiencia de Jesús desde el Carmelo Misionero Seglar». (Esperanza Morales del CMS – Grupo Vedrá- de Manizales).**

«Mi vida transcurría hace mucho tiempo desde una vivencia religiosa como cristiana y como practicante, con manifestaciones propias y expresiones de religiosidad popular que tranquilizaban mi alma y me hacían pensar que todo estaba bien. Fue un día, cuando verdaderamente conocí en profundidad lo que significa encuentro con Jesús, como

experiencia de vida y como razón de ser de un proyecto espiritual y ese día fue cuando tuve la fortuna de conocer el Carmelo Misionero Seglar.

Al principio se me presentó como un grupo más, pero fue su dinámica y el proceso que desarrollaba en mí, lo que me permitía ir encontrando a Jesús, cada día más y de manera más profunda, ir reconociendo la Iglesia como comunidad de fe y mi grupo como una gran familia de apoyo y crecimiento humano y espiritual. También pude ser consciente de que siempre se puede avanzar en el camino de la fe y que cuando esta fe se vive desde una familia como es el CMS, es mucho más alegre y gozosa.

Hoy después de muchos años de seguir a Jesús al estilo de Francisco Palau, sé que he podido llegar a muchas personas, a mi familia, a mis amigos y sobre todo que he cambiado personalmente y que mi familia se constituye en un punto importantísimo y en un apoyo fundamental para vivir la vida de fe en un compromiso eclesial».

2.5.2. Experiencia desde Misión Compartida: Juan David Agudelo Botero. Rector del Colegio el Carmelo-Bogotá.

Mi nombre es Juan David Agudelo Botero. Actualmente acompaño al colegio el Carmelo de Bogotá en calidad de Rector, de esta comunidad educativa. Quiero compartirles ahora mi experiencia de vida cristiana. Desde pequeño he estado inmerso en una fuerte experiencia de fe, ya que nací en el seno de una familia tradicional antioqueña en la cual la Semana Santa, el Rosario, la Eucaristía, la Novena de Aguinaldos y la vivencia de los sacramentos forjaron en mí una vivencia profunda de la importancia de Dios en mi vida.

La experiencia de fe me permite comprender que mis decisiones en mi familia, en lo personal, en lo laboral, en lo profesional y en cada uno de los aspectos de mi vida, ayudan o entorpecen la construcción del Reino, al que fuimos invitados a partir del testimonio de vida del Señor.

Mi llegada al Colegio el Carmelo ha sido la oportunidad de fortalecer más mi experiencia de fe, de comprender que la oración, la fraternidad y la misión, me permiten vivir de una manera más plena mi compromiso de transparentar la vida que todos los días Dios me regala, tratando de dar lo mejor de mí. A partir de este peregrinar cotidiano que he podido responder desde la mirada de Dios, que es ante todo una mirada de misericordia, a tantas realidades humanas desde mi ejercicio profesional y humano.

3. EXPERIENCIA CELEBRATIVA.

Se sugiere un momento de oración comunitaria, en donde el grupo exprese de manera breve algunas resonancias sobre lo que ha significado reflexionar sobre la vocación y misión del laico en la Iglesia. Para lo cual se traen las palabras que recibieron después del canto inicial del encuentro, para orar con cada realidad que ha sido iluminada y reflexionada, en este encuentro.

SEMILLA, ESTRELLA, LEVADURA, SAL, LLAMA, AMIGOS, PALABRA, JUSTICIA, AMOR, VERDAD, PAZ.

Se puede concluir con la siguiente oración

Dios y Padre nuestro:

*que atiendes las necesidades de todos tus hijos
y les concedes siempre lo que conviene.*

*Te damos gracias por tu amor que fomenta el nuestro y,
confiados, te encomendamos nuestra vocación y misión de Laicos en la Iglesia:
Pueblo de Dios “en salida”.*

Que nuestra meta sea hacer tu voluntad en todo.

Señor Jesucristo, Salvador nuestro:

*Ayúdanos a crecer en santidad,
y produce en nosotros una verdadera conversión pastoral y misionera.*

*Que tengamos un corazón compasivo como el tuyo
para construir un mundo más fraterno.*

*Enséñanos a acercarnos con sencillez y humildad
a los más pequeños y necesitados,
a trabajar por la justicia y la dignidad
de todos los seres humanos.*

Espíritu Santo:

*que nos reúnes en pueblo de amor.
Inspira nuestra vocación laical,
para que anunciemos a Jesús con fidelidad,
y crezcamos, junto con nuestros pastores y la vida consagrada,
en comunión y solidaridad.*

*Orienta nuestros pasos
para avanzar en la construcción de una Iglesia
en la que los laicos nos sintamos corresponsables
y protagonistas de la misión evangelizadora.*

María, Madre nuestra, Señora del Carmen.

*tú conociste las preguntas sin respuesta, los caminos sin salida,
la vía dolorosa.*

*Te pedimos que nos acompañes en esta labor tan importante
para la misión de la Iglesia en el mundo de hoy.*

*Que nunca nos falte la alegría y la esperanza,
cuya fuente está en tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor*

Amén. Elaborado por:

CONCLUSIÓN:

Al terminar el encuentro, se propone a los laicos hacer su propia síntesis, basado en estos tres pasos:

- TRES contenidos significativos para la vida.
- DOS cuestionamientos personales.
- UN compromiso para la vida personal y comunitaria.

Elaborado por: Jairo Alberto Martínez Idárraga. CMS Manizales.
Revisión y ajustes Comisión de Espiritualidad y Formación

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Arquidiócesis de México. Vocación y Misión de los Laicos. Cartilla N° 13.
- Concilio Vaticano II. Constitución Apostólica Lumen Gentium, sobre la Iglesia. N° 31.
- Congreso Español de Laicos 2020. Luis Manuel Romero. Coordinador General del Congreso. Madrid.
- Documento de Puebla. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1979)
- Documento de Aparecida. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (2007)
- Exhortación Apostólica Christifideles Laici, de su Santidad Juan Pablo II, sobre la vocación y misión de los Laicos en la Iglesia y en el mundo. (1988)
- Palau y Quer, Francisco. La Escuela de la Virtud Vindicada (EVV) y Mis Relaciones (MR)
- Sagrada Biblia. Edición de Jerusalén
- Silber www.adital.org.br/site/noticia.asp?lang=ES&cod=21397.
- Vélez c., Olga Consuelo; sierra g., Angela María. Los laicos y laicas en la vida de la Iglesia. Una reflexión de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Theologica Xaveriana, vol. 57, núm. 161, enero-marzo, 2007, pp. 33-58. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. ¹



CARMELITAS MISIONERAS
Provincia Nuestra Señora de las Virtudes